

# Ejército ★ regular

## octava división

Año II

MADRID 31 ENERO 1938

Núm. 4

## EL DEPORTE

nos dará un Ejército ágil,  
resistente e incansable



En la medida que nuestro Ejército se supera físicamente, mejora militarmente. Ambas educaciones van paralelas y son medios indiscutiblemente necesarios para tener garantía en una rápida victoria de nuestra juventud que ha puesto en plena tensión sus músculos y fortaleza física, deseosa de superarse, practicando con todo entusiasmo la educación física



de España, J. Juan y J. Ramos, junto con el nuevo valor pedestre Juan Marín, fueron relevándose en la cabeza de la prueba, consiguiendo el primer puesto Juan Marín, de la 42 B., y seguidamente los anteriores nombrados y Vicente Tormo, representando a la 44 B. Este venció a su rival de la 7.<sup>a</sup> y demostró ser uno de los mejores corredores de cross de España.

dentro del Ejército.

Un balance maravilloso ha sido el gran concurso de cross organizado por la F. C. D. O. a primeros de este año, donde se presentaron más de 850 corredores.

Los campeones

Ayuntamiento de Madrid





# ¡QUE BARBAROS!

Si con los ojos del espíritu—y retrospectivamente—nos asomásemos al frente de Teruel, ¿qué veríamos? Veríamos unas posiciones naturales y unas fortificaciones hechas por mandato de los Estados Mayores italoalemanes, las cuales, unas y otras, creían inexpugnables, por su resistencia, las hordas fascistas.

Pero, hete aquí, un buen día—magnífico para las armas de la República—los dirigentes del Ejército del Este, con la cooperación inestimable del ministro de Defensa Nacional, planearon y llevaron a buen fin una operación guerrera, de envergadura tal, que culminó con arrancar de las manos del fascio posición tan importantísima como es la capital de Teruel. Ni la bondad de las sinuosidades del terreno—muy favorables a sus ocupantes—ni sus excelentes fortificaciones, ni la enorme cantidad de material bélico allí existente, ni las mejores fuerzas de choque que por aquellos lugares poseía el enemigo fueron lo suficientes para desbaratar los planes concienzudamente madurados y puestos en práctica por los hombres eminentes que responden a los apellidos de Prieto, Rojo, Sarabia y Pozas. Apellidos éstos que deben esculpirse con caracteres imborrables para honra y prez de España entera y admiración del mundo todo.

Del resto se ocupó nuestro glorioso Ejército. Así como en gramática el verbo es el nervio de la oración, así también, en este caso preciso, fueron nuestros bravos soldados los que dando un mentís categórico a los incrédulos—y luchando con la inclemencia de un temporal crudo en grado superlativo—derrotó al enemigo en seis días e hizo estremecer con sus excelentísimas dotes de buen soldado a todos los Estados Mayores de allende las fronteras.

Para recuperar Teruel—que no volverá jamás a ser del fascio—el enemigo desencadenó fortísimos contraataques, que no han tenido otro resultados que ver deshechas sus mejores unidades de choque. Se han convencido de la inutilidad de su esfuerzo; se han dado perfecta cuenta de que daban patadas contra el aguijón, y poco a poco han ido cediendo en potencia y combatividad bélica.

A la hora de escribir estas líneas, 26 del actual, sigue la ofensiva iniciada por nuestra fuerzas en el día de ayer, con éxito indiscutible para la República, y que ha de constituir un timbre más de gloria que añadir a los ya conquistados en el frente de referencia.

EJERCITO REGULAR se compla-

ce saludando desde sus columnas a los cuatro hombres que tan bien supieron planear operación—pasma de propios y extraños—y a los gloriosos jefes, oficiales y soldados que, de manera directa o indirecta, cumplieron maravillosamente el papel que les cupo en suerte.

Para los que allí perdieron la vida nuestra condolencia a sus deudos y la promesa sería de que seremos dignos de la Causa por la cual morir supieron.

No se podía conformar el enemigo con la bofetada recibida en pleno rostro en Teruel. La pérdida de tan inestimable joya no podía compensarse con la estúpida tontería de hacer decir a sus radios que se hallaban incólumes en la capital turolense, no. Era necesario desatar la caja de los truenos; hacer de bárbaro desde sus aviones extranjeros ametrallando a la población civil liberada por las armas de la República.

Y como la rabia no los deja vivir;

## NOTAS INTERNACIONALES

TOKIO.—Hirota ha recibido a los embajadores de Alemania e Italia, a los que explicó las decisiones adoptadas por el Japón frente a China. Se mostró agradecido a la ayuda que prestan al Japón los dos Estados fascistas.

El agradecimiento de Hirota está vinculado en la ayuda que los tres Estados fascistas se prestan para la destrucción de los pueblos.

WASHINGTON.—La venta de armamentos por Italia a los Estados de la América del Sur es causa seria de preocupación en los Estados Unidos, no sólo por los peligros que podría representar para la paz norteamericana, sino por la amenaza de una influencia fascista en esos países.

Los Estados Unidos se alarman, un poco tarde, de las maniobras del «duce» en Sudamérica, pues este teje y maneje es la piedra filosofal del credo totalitario, que no puede ni debe sorprender al más ingenuo observador.

CHUNTSIN.—Las tropas chinas continúan su avance hacia el Norte en la China septentrional después de haberse apoderado de la población de China en todo el sector de la vía férrea de esta población a Pukeu. Los restos de las tropas japonesas de este frente retroceden en dirección a Yantcheu, habiendo evacuado también el sector de Pinin, al sudoeste de China, y concentran sus fuerzas en torno a Sechui, a 45 kilómetros al este de Yantcheu.

Al redactar estas líneas, la contraofensiva china sigue administrando derrotas al Japón.

LONDRES.—En los círculos bien informados se declara que han fracasado las negociaciones iniciadas hace tiempo entre un banquero italiano y la Banca inglesa para obtener la concesión de créditos a Italia.

Es natural que en Londres no haya quien preste dinero a Mussolini, por hallarse Italia en bancarrota. Lo loable sería que cundiese el ejemplo británico.

PARIS.—«Le Populaire», comentando los

como su impotencia ante nuestras armas es muestra suficiente, de coraje—siguen haciendo el bárbaro a la perfección por pueblecitos y capitales afectas a la República bombardeándolos a mansalva, como si su labor criminal les facilitase un adarme de triunfo en pos de lo que persiguen.

Y es que pretenden apuntarse tantos a su favor al proceder con la retaguardia tal y como lo viene haciendo. Pero su barbarismo no los deja ver claro. Tal odio enciende su conducta en vanguardia y retaguardia que el general jefe del Ejército del Este se ha visto compelido a cursar al ministro de Defensa Nacional un telegrama expresándole en nombre propio y de todo el Ejército a sus órdenes su más enérgica protesta contra los bombardeos que los aviones facciosos llevan a cabo sobre las ciudades de retaguardia. Manifiesta también, que los soldados de la República desean ardientemente el instante en que se les ordene avanzar para lanzarse a una lucha en la que no haya tregua y sean castigados los culpables de estos asesinatos.

Este es el Ejército Popular: valiente, disciplinado y que vibra ante el atropello de esos bárbaros.

acontecimientos de la guerra en España dice:

«¿No se podría, al menos, encadenar monstruo de la guerra de modo que no diera rebasar la zona del frente y sustrae sus garras a las poblaciones no combatientes? En esta Europa, en este mundo donde tantos organismos «internacionales» están paralizados o funcionan a contrapelo, ¿podría ser tomada una iniciativa para cuncscribir o limitar los estragos de la guerra en España? ¿No podrían «intervenir» una sola vez Francia e Inglaterra y los Estados Unidos? Esta «intervención» provocaría un movimiento irresistible de opinión y fundades capaz de producir una primera clara a través de las nubes de sangre acumuladas en el cielo de España.»

Agradecemos en cuanto vale el bello humano deseo de «Le Populaire» de poner a salvo a la retaguardia de los horrores de la guerra. Pero ir con estas pláticas a los facciosos es tanto como echar margaritas a puercos. A nuestro enemigo le gusta reírse en la sangre de sus víctimas, y no puede ir con platos finos a quienes, como ellos, se solazan con el crimen.

Solución de la crisis francesa.—Se ha llegado a la solución de la crisis francesa ocupando nuevamente la dirección del Gobierno monsieur Chaumemps.

Como saben nuestros lectores—a los que les estimamos enterados por la Prensa periódica—la crisis fué originada por la política financiera seguida por monsieur Bonnet el cual continúa en el nuevo Gobierno árbitro de las finanzas, todo lo cual viene a demostrar que tiene que haber muy poderosas razones. Evidentemente, la salida del país se debe a maniobras en que toman parte elementos nacionales, pero cuyos agentes más poderosos han de estar en el extranjero. ¿Dónde? Habrá que averiguar a qué beneficia, fuera de Francia, el cambio de por tales medios se ha impuesto el Gobierno francés.



# ¿Recordáis...?

*«No creo en su carácter estacionario, y declaro que si Madrid no ha sido ocupado todavía es porque la ciudad no ha sido atacada seriamente». — Mussolini.*

El contenido del ladillo, que hoy de nuevo sometemos a la consideración de nuestros lectores, fué babeado por Benito Mussolini con motivo de unas maniobras italianas celebradas en Sicilia en agosto pasado, y publicadas por nosotros en «Unión» el 4 del mes de septiembre último.

No nos perdonaremos nunca haber olvidado el nombre del autor de «Memorias de un barbero», hombre de extrema izquierda, que enriquecía las páginas de tan meritísimo libro, poniendo al desnudo las vilezas y traiciones cometidas durante la vida política de Mussolini para llegar al puesto de dictador que hoy ostenta. Si olvidamos el nombre del autor de «Memorias de un barbero», por habérsenos traspapelado dicho libro, no perdimos la colección del periódico «Unión», donde podremos remitir y servir a nuestros amigos el pensamiento prendido en el vacío caletre del tráfuga del Socialismo.

Han transcurrido cinco meses de aquellas declaraciones a esta fecha. Madrid, todavía, sigue en brazos de la República. El corazón de España, la joya inapreciable, por la que tanto suspiran los facciosos, sigue inexpugnable. Los golpes de mano contra ella dirigida para auscultar su resistencia, son rechazados contra los audaces como briosa pelota que no puede horadar la pared del trinquete republicano. Todo en balde. No se trata de vencer a aquellas milicias de hace meses, sino de enfrentarse con un Ejército bien pertrechado que no puede, que no ha de perder un milímetro del suelo que pisa. Las cañas que Mussolini soñó se le han trocado en lanzas que vibran ante el solo anuncio de cualquier movimiento del fascio.

Maquiavelo dijo que en la guerra se precisan dos cosas: «la astucia del zorro para equivocar y la valentía del león para pelear». Nuestros soldados las poseen. Dieciséis meses de guerra contienen muchos días para no haber aprendido todas las añagazas que el arte bélico enseña en su cotidiano vivir. Y en lo concerniente a hazañas guerreras, en las que hemos puesto de manifiesto nuestro valor macho, de detallarse, su conocimiento sería inacabable.

Pero no obstante lo expuesto, tomemos un poco en serio la tosca literatura del hombre que rige los destinos de Italia, trasladándola, con todo respeto, a nuestros superiores, para que forme parte del dietario de guerra como archivo de documento de alto valor pronunciado por uno de los enemigos mayores de la Causa Republicana.

Nuestra labor periodística tiene, como base fundamental, recoger aquellos extremos importantes para traducirlos, por medio de la letra impresa, y exponerlos al Alto Mando, coadyuvando, de esa manera, al éxito que todos perseguimos y hemos de alcanzar.

El enemigo, indudablemente, en sus ester-

tores, ha de utilizar el sistema empleado en el Norte: grandes masas de esclavos lanzadas por aquellos lugares que crea más ventajosos. Allí les favoreció enormemente la situación geográfica; aquí la cuestión es muy otra, y verá diezmarse sus contingentes para no conseguir fruto alguno. En el pecado llevará la penitencia; pero no obstante toda consideración, permanezcamos todos ojo avizor para demostrar a Mussolini que «una cosa es predicar y otra dar trigo».

## EL COMISARIO DE LA OCTAVA DIVISION

El nuevo comisario Piñera es un soldado más entre nosotros, puesto que proviene de las gloriosas Milicias que, en los primeros momentos de la lucha, supieron frenar a los Ejércitos sublevados, sin más armas que su heroísmo.

Como tal, acudió a los campos de batalla a defender la causa del Pueblo. Más tarde demostró con suficiencia y capacidad, que era el camarada llamado a dirigir la parte política en nuestro Ejército Regular.

Sus primeros trabajos políticos los llevó a cabo en los Carabancheles, en la fase más difícil porque atravesó la capital de la República.

En este mismo Sector ha continuado hasta que se ha hecho cargo del Comisariado de la Octava División.

Primero actuó como comisario de la 42 Brigada y después como comisario de la 65 División, donde ha dejado, debido a su valor, a su celo en el trabajo y buen orientador, una organización modelo del Comisariado del Centro.

Los soldados de las Brigadas 37 y 44 saludamos efusivamente a nuestro comisario, en la seguridad de que en esta División ha de ser su trabajo tan eficaz y tan abnegado como en la que dirigió anteriormente, en beneficio de la causa que todos defendemos.

UN SOLDADO

## El Llar del Combatent Catalá

Los combatientes catalanes del frente del Centro ya tienen su Hogar en Serrano, 123. Se inauguró el domingo 16 del corriente con la asistencia de numerosas representaciones de soldados de las distintas unidades que aquí combaten por la independencia de Madrid, de Cataluña y de toda España; entre ellas se encontraba la nuestra, compuesta de jefes, comisarios y soldados; también asistieron delegaciones de los partidos políticos. En representación de Cataluña asistieron Rafael Vidella, consejero de la Generalidad y presidente de la U. G. T. de Cataluña; Emilio Vilaseca, del Comité de Cataluña de la U. G. T.; Isabel Azuara, del P. S. U. de Cataluña, y Dolores Piera, concejal del Ayuntamiento de Barcelona.

En dicho acto se pronunciaron algunas palabras por los asistentes; entre ellas pudimos escuchar la voz fraternal, vibrante y segura de nuestro querido comisario camarada Piñera.

Por la tarde se celebró un festival en el Auditorium, donde entre otras cosas se dió lectura al siguiente telegrama del presidente de la Generalidad:

«Lamento vivamente no poder asistir inauguración Llar del Combatent Catalá. Estoy espiritualmente con vosotros y con todos los combatientes del Ejército Popular que luchan heroicamente y van camino de la victoria definitiva sobre el fascismo y por la libertad. ¡Viva la República! ¡Viva Cataluña!»

**Estudiar, capacitarnos cada día más. Este es nuestro deber ineludible de cada hora.**





# INSTRUCCIONES SOBRE FORTIFICACION EL

La constante evolución experimentada en la fabricación de armas de fuego, cada vez más perfectas, potentes y destructoras, ha conseguido hacer patente, cada día con más fuerza, que en la guerra no basta contar con hombres de valor y armas eficientes, sino que deben completarse ambos elementos con algo que les permita actuar, aún en los momentos en que la acción del enemigo es más intensa.

Al hablar de ese algo que les permita actuar, nos referimos, naturalmente, al «aprovechamiento del terreno». En un ataque puede darse el caso de que las fuerzas que avanzan hayan de detenerse en un lugar que no presente accidentes naturales ni artificiales y que, aún teniéndolos, no permiten protegerse debidamente para poder apoyar a otras unidades, también atacantes, que continúen progresando o, sencillamente, para ofrecer al enemigo una resistencia en ocasión de posible contraataque. Entonces, para seguir combatiendo sin perder un palmo de terreno, es inminente crear aquello donde el hombre pueda defenderse del fuego enemigo.

De todo esto, se desprende el objeto de la fortificación, de la cual hemos de hacer uso en todos los momentos del combate. En el combate ofensivo porque, según dejamos dicho, coincidiendo con campos descu-

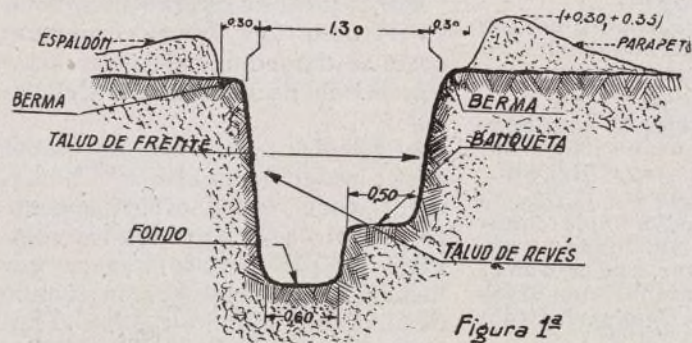


Figura 1ª

biertos, se precisa parapetarse para preparar un nuevo salto, si las incidencias de la lucha nos han obligado a estacionarnos y paralizar momentáneamente el avance, y el de defensiva porque es elemental conocer que para poder dar batalla a una fuerza que ataca y no permitirle llegar hasta las posiciones ocupadas por la que se defiende se necesita forzosamente estar provistos de un parapeto, trinchera, etc., donde, por lo menos, ver sin ser visto o hacer fuego al atacante, procurando que el suyo sea infinitamente menos eficaz.

Fundamentalmente queremos, al hablar de fortificación, señalar aquellos trabajos más adecuados para cada caso, con idea de que los soldados puedan apreciar su enorme importancia y que, solamente pensando los satisfactorios resultados que obtienen, queden bien grabados en las mentes de cada uno, para que, ahora en la trinchera que ocupan y después en operaciones que forzosamente han de venir, se pongan en práctica con todo entusiasmo y sobre todo con la seguridad de que sabemos efectuar un trabajo que nos proporcionará formidables éxitos.

Vamos a tratar en este número de la fortificación defensiva, o, mejor dicho, estacionada, puesto que actualmente así se hallan las fuerzas que integran esta División. Y dentro de dicha fortificación, especialmente,

ya que en números próximos lo haremos más extensamente, nos concretaremos al modelo apropiado de distintas trincheras de combate y evacuación.

La trinchera de tiro para fusilero granadero en pie es, según los reglamentos, de 1,65 metros de profundidad, la que queda aumentada en 0,35 metros (en dirección del enemigo), debido al parapeto que forman las tierras extraídas. Su espaldón (tierras que se depositan en la parte opuesta al parapeto) levanta 0,25 metros. Tanto el parapeto como el espaldón, quedan se-

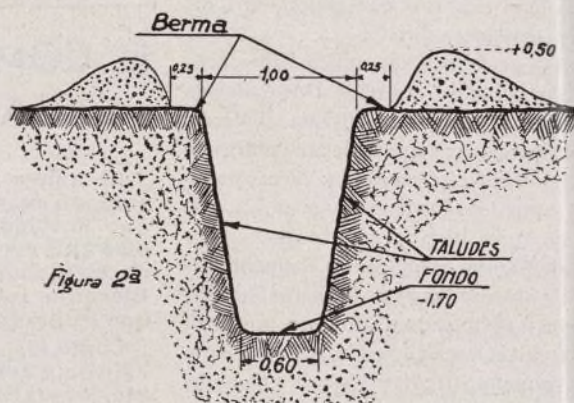


Figura 2ª

parados del borde de la trinchera en 0,30 metros (berma). La anchura que tiene en su base es de 0,60 metros más 0,50 para banqueta de tirador, y sus taludes parten uno de la banqueta y otro del fondo, según quesean el situado al frente enemigo o al opuesto (fig. 1). La anchura superior asciende a 1,30 metros.

En realidad, en nuestra guerra de posición esta trinchera no es la más adecuada y, sin embargo, puede adoptarse perfectamente para granadero.

La que debe usarse para dicho caso es (fig. 2) de la siguiente forma y dimensiones:

Profundidad. . . . .	1,70 mts.
anchura superior. . . . .	1,00 »
» inferior. . . . .	0,60 »
bermas. . . . .	0,25 »
tierras excavadas. . . . .	0,50 »

Estas trincheras se utilizarán para evacuación y también en la línea de combate con la diferencia sobre las primeras, entre otras cosas, de que no estarán provi-

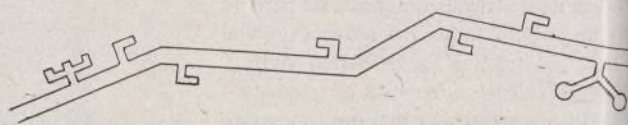


Figura 3ª

tas de banqueta, ya que el puesto de tirador debe estar si es posible, aislado de la trinchera.

## Ventajas y modelo de puesto de tirador aislado

La trinchera de combate, utilizada exclusivamente como trinchera de paso, presenta grandes ventajas:

1.º—El hecho de que los puestos de tirador no se hallen dentro de la propia trinchera (fig. 3) impiden que la explosión de una granada pueda ocasionar la baja del vigilante.

(Continuará en el próximo número).

**Fortificar el terreno, hacerlo inexpugnable, es el primer deber de todos los combatientes**



# EL FRACASO DEL FASCISMO ES SEGURO

**«El pueblo es una masa de ciegos conducidos por dementes».--SAKESPEARE.**

Vamos a cumplir nuestra promesa. En el número segundo de EJERCITO REGULAR, al demostrar en qué afianzábamos nuestro triunfo, prometimos demostrar las razones que alimentan nuestra tesis para dejar en paños menores al fascismo y analizar su fracaso.

Repitamos, una y mil veces, que estamos en guerra por haber sido atacados. Que odiamos la guerra porque ésta no ha sido nunca civilizadora. Hay moralistas que afirman que la guerra es buena porque eleva los valores morales del hombre. Hablan de los actos de altruismo, de abnegación y de caridad que en ella se realizan. Pero lo que no nos pueden negar es que la guerra da un relieve brutal a las facultades innobles del hombre, al instinto de saqueo y de carnicería, a la bestialidad y al desenfreno. Contra todos los moralistas que así discurren elevamos nuestra protesta como hombres pacifistas, progresistas y humanos.

El fascismo, basado en una moral absurda y tendente a absorber todos los derechos, no quiso tolerar la forma de Gobierno republicana y se lanzó a la calle contra el pueblo. Creyó, con Sakespeare, que la masa española continuaba siendo ciega y no iba a enfrentarse con los dementes que pretendían, por los siglos de los siglos, continuar sojuzgándola. Su cálculo fué erróneo. A excepción de la casi totalidad de los profesionales del odioso militarismo, el pueblo en bloque, se irguió en defensa de la República y aplastó, en flor, el movimiento subversivo. Si triunfaron en algunas ciudades y pueblos fué debido a poseer todos los elementos bélicos.

Fracasó el movimiento interior; fueron ayudados, considerablemente, por las naciones fascistas Alemania, Italia y Portugal. Lo natural era que, volcadas sobre España sendas Divisiones de ejércitos mercenarios para luchar contra un Ejército bisoño, cual el español, se le hubiese aplastado por su técnica y superioridad de material bélico. Pues nada de eso ocurrió. Y es porque en los primeros momentos suplimos la escasez de material por un valor rayano en el paroxismo, y hoy, en posesión de aquél, no hay posibilidad de rendirnos.

Y es que el fascismo no ha pulsado la diferencia existente entre lo justo y lo arbitrario; lo voluntario y lo forzoso. La justeza de nuestra Causa se va abriendo paso por todo el globo terráqueo. Lo arbitrario de la suya lo condenan los hombres de bien. Nuestro Ejército es voluntario y sabe por lo que lucha; el suyo viene forzado a combatir sin saber porqué. Hombres de gran significación política de allende las fronteras visitan nuestras ciudades y frentes de batalla. Estos hombres son voceros en sus países de las crueldades cometidas por el fascismo en lugares ajenos a la lucha guerrera, del entusiasmo de nuestros soldados y del orden perfecto de nuestra retaguardia. En el extranjero, los representantes del antifascismo son saludados con salvas de aplausos por los hombres honrados y justos que cooperan de la forma más práctica en beneficio de las armas de la República. Los representantes del fascio son silbados en cuanto son des-

cubiertos. Su causa es odiada. La nuestra venerada. Pretender sojuzgar al pueblo español, es preparar la matanza en los países democráticos. Y es que los pueblos, contra el pensamiento de Sakespeare, han dejado de ser ciegos y no quieren ser conducidos más tiempo por dementes.

Tenemos ante la vista un recorte de un periódico burgalés que dice más que lo que nosotros pudiéramos escribir contra la causa fascista y que sometemos a la consideración de nuestros lectores:

«Inspección provincial de Sanidad. — Circular. — De orden del excelentísimo señor gobernador civil de la provincia se pone en conocimiento de los señores alcaldes que para el cumplimiento de lo ordenado por la superioridad referente al ENTERRAMIENTO DE CADAVERES ABANDONADOS EN EL CAMPO requerirán la cooperación de los señores médicos y farmacéuticos titulares, sobre todo en lo referente a designación de sitios donde deben realizarse los referidos enterramientos, procurando que se efectúen lejos de manantiales, pozos y cursos de agua, aunque ésta no sea destinada para bebidas, para evitar su contaminación.

El inspector provincial de Sanidad, Pedro González. Burgos, 18 de agosto de 1937.»

Su bárbaro contenido denota que los asesinatos son moneda corriente, que el cementerio es incapaz de albergar tanto cadáver, que están exentos de humanidad y que el desorden es manifiesto.

Y no solamente el descontento es enorme en una u otra ciudad, sino en todas por ellos dominadas: hace un par de semanas, el traidor Franco hubo de trasladarse a Pamplona para apaciguar los ánimos de los requetés, muy excitados, por cierto, por la influencia extranjerizante observada por la Junta rebelde. Para halagarlos, se hizo acompañar de su hija, que iba vestida de requeté, no haciendo efecto dicha argucia, toda vez que no se le guardaron las consideraciones debidas a tan significado cabecilla.

Si en la retaguardia ocurre lo que dejamos expuesto, ¿qué no ha de suceder en los frentes de batalla a consecuencia de las derrotas sufridas y de las que nos ocupamos en otro lugar de este número? Pues que la desmoralización se adueñará de unos y otros y la catástrofe final será el colofón a tanto sacrificio.

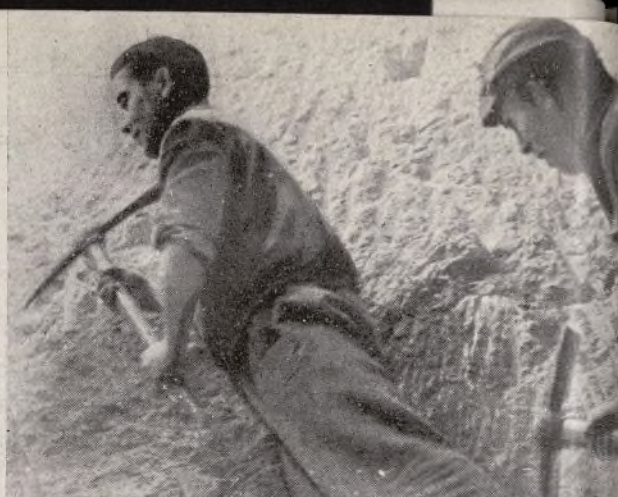
En contra del estado de cosas que vamos detallando del campo fascista, la República, repetimos, se abre paso fuera de las fronteras por el respeto y seguridad de todos los que la acaten por ser la forma de Gobierno que el pueblo soberano quiso darse libremente. Sus soldados, en las trincheras, luchando por la independencia de España y por la paz del mundo, y su retaguardia, fiel a la política del Frente Popular, y todos unidos, sin discrepancias ni desmayos, haremos resplandecer para la Humanidad el Sol que ha de iluminarnos con el exterminio del odioso fascismo.

B. DEL TESO





Pilas de troneras y pisos, pero son insuficientes; más, muchas más. Es necesario aumentar la fabricación en nuestros talleres



En los ratos libres, el pico es el arma de guerra de nuestros soldados. Ellos jamás descansan, pues saben que en el trabajo está su seguridad y la victoria

# ¡FORTIFIQUEMOS NOS!

La táctica moderna en la guerra nos dice que un Ejército tendrá más ventaja en la lucha, cuanto mejor guarecido esté en ella.

Por eso aconseja a los soldados que aprovechen todas las defensas propias del terreno donde ésta se desarrolla, a fin de evitar ser vistos por el enemigo. Para ello es necesario aprovechar las piedras y prominencias del terreno que existan; donde no, el soldado, bajo la dirección de los técnicos y mandos, construirán trincheras, parapetos, etc., lo más perfectos que las circunstancias aconsejen. En una palabra, fortifiquémonos.

La fortificación en nuestra guerra es una de las mejores y más eficientes defensas a que podemos aspirar.

Ejemplo: Madrid.

Madrid nos dá lección de lo que debemos hacer.

Sin necesidad de creer que la fortificación es el todo. Sí, hemos de reconocer que nos ahorra muchas vidas y bastantes sinsabores; en Madrid mismo,



¡Eh! Aquí tenéis el ejemplo; es preciso hacer buena fortificación y no regatear el sacrificio

No sólo se necesitan buenas trincheras, son necesarios potentes refugios, y estos soldados nos dan el ejemplo



Ayuntamiento de Madrid

cuántas vidas ha evitado su fortificación, demostrándola desde noviembre del 36 hasta la fecha, y nos permite, al mismo tiempo, una seguridad durante su estancia en ellas que nos hace tomar cierto cariño a las trincheras, por ver en ellas una seguridad para la vida de los combatientes.

Como ocurre a los compañeros del Sector de Carabanchel que es una de las mejores fortificaciones que tiene el frente del Centro.

¿Y de quién es obra? De los soldados, dirigidos por sus queridos y abnegados jefes y comisarios.

De aquí que nosotros, los soldados de esta División, tengamos tesón y estímulos para imitar a los arriba mencionados, pues esperamos tener el apoyo necesario, tanto de jefes como de comisarios.

Fortificándonos, trabajamos por nuestra Victoria.

Fortifiquémonos, fortifiquémonos, y aceleraremos nuestro triunfo.

J. M. C.

Después de terminado el refugio, los soldados descansan tranquilamente en su interior



En nu  
pos de  
mediana  
vuelto «  
rrenda g  
mo, h  
Estado  
Defensa  
días...»,  
serie de  
de las r  
de mate  
informa  
lectores  
Como  
pre que  
publicar  
torio.  
Hélos  
Anun  
narias h  
bio, nu  
baco.»

La ab  
tanteme  
oficosa  
«El D  
blica el  
alimeta  
miles de  
trañas c

En G  
carne d  
blos se  
minos r  
para ab  
y de ot  
El pr  
este ac

Trei  
y aceit  
mo pa  
destino  
para A

El «g  
go de  
extraor  
Pero qu  
importe  
pro-con

Tran  
botone  
esta Se  
en nue  
espacio  
revelad  
ladroni

Conf  
chín de  
clamar  
no en e  
los con  
sino qu  
perece  
Prefe  
los men



# HOJEANDO PERIODICOS

En nuestra cotidiana labor periodística en pos de la información de gran magnitud, mediana o de ínfima categoría que lleve envuelto «algo» que tenga relación con la horrenda guerra que nos ha impuesto el fascismo, hemos tropezado con el «Boletín del Estado Mayor Central del Ministerio de Defensa Nacional», y bajo sus títulos «Diez días...», «En la zona facciosa», alberga una serie de informaciones y entrefilets y dichos de las radios enemigas, que han de servirnos de material para nuestra publicación y de información, por lo tanto, para nuestros lectores.

Como hay muchos y muy variados, siempre que el espacio nos lo permita iremos publicando trozos de tan escogido repertorio.

Hélos aquí:

Anuncio de un diario bilbaíno: «En Canarias hay tabaco bueno y barato. En cambio, nuestros combatientes carecen de tabaco.»

La abundancia de que habla Queipo consistentemente, se ve corroborada por la prensa oficiosa.

«El Diario Vasco», de San Sebastián, publica el siguiente entrefilet: «Mientras tú te alimetas con manjares sanos y abundantes, miles de niños y mujeres sienten en sus entrañas doloridas la cuchillada del hambre.»

En Guipúzcoa, ante el temor de no recibir carne de Galicia, Avila y Navarra, los pueblos se disponen a impedir que de sus términos municipales salgan cabezas de ganado para abastecer las necesidades de la capital y de otras localidades.

El primer Ayuntamiento que ha adoptado este acuerdo es el de Azpeitia.

Treinta vagones cargados de trigo, harina y aceite han salido el 13 de diciembre próximo pasado de la estación de Miranda con destino a un pueblo donde embarcarían para Alemania.

El «generalísimo» ha dispuesto, en un rasgo de altruismo, que se paguen las horas extraordinarias a los obreros ferroviarios. Pero quedan éstos obligados a entregar su importe líquido a beneficio del subsidio pro-combatientes.

Transcrito lo anterior, es decir, los cinco botones de muestra con que inauguramos esta Sección, que repetimos tendrá cobijo en nuestras columnas siempre y cuando el espacio nos lo permita, son muestra harto reveladora del confucionismo, preferencia y ladroncio reinante en la zona fascista.

Confucionismo, es el creado por el borra-chín de Queipo desde radio Sevilla al proclamar la abundancia de lo divino y humano en el «paraíso» fascista, mientras no sólo los combatientes carecen de lo necesario, sino que la casi totalidad de su retaguardia padece de inanición.

Preferencia, es lo manifestado en pro de los menos y en perjuicio de los más, cuando

en Canarias abunda el tabaco bueno y barato, mientras que en las trincheras de los «nacionales» los soldados se chupan el dedo.

Ladroncio, es la manifestación terminante e inconcusa de lo que los italoalemanes vinieron a hacer a España. No a combatir al comunismo, como hicieron creer a personas de huro y vacío caletre; no a defender los fueros de una civilización que creían en peligro, sino a apropiarse de nuestras primeras materias, por las que tanto ellos suspiran, para la vida de sus nacionales y, ¡oh, paradoja!, que, convertidas en material bélico, siembren la muerte en toda aquella parte del Planeta que no se rinda a sus nefastos designios. Pero como no pueden—¡ni podrán!—conseguir sus deseos, roban en las regiones martirizadas por su botaza militar el aceite, trigo y harina que hicieron fecundar hijos del pueblo y que, hoy todavía, se ven obligados a carecer de todo y entregar al invasor lo que tanto necesitan.

Para esos, para los esclavizados a *forciori*, nuestra promesa de liberación; para sus victimarios, nuestro odio africano, que ha de convertirse en expulsión o exterminio al empuje arrollador del Ejército del Pueblo.

## CANCION A TERUEL

### Música de «Bandera Roja»

A Teruel hemos conquistado  
y hemos sabido luchar  
y vencer a los mercenarios  
con nuestro Ejército triunfal,  
con nuestro Ejército triunfal.  
Seguiremos la lucha final,  
luchemos unidos por la Libertad,  
derrotemos a Franco el traidor,  
destrocemos el terror  
con nuestro fusil vengador,  
que al mundo entero asombrará,  
que al mundo entero asombrará.  
Por Teruel vamos atacando;  
vamos a vencer o a morir,  
y el triunfo será ya del pueblo  
y el fascismo ha de sucumbir,  
y el fascismo ha de sucumbir.  
Seguiremos la lucha final,  
luchemos unidos por la Libertad,  
derrotemos a Franco el traidor,  
destrocemos el terror  
con nuestro fusil vengador,  
que al mundo entero asombrará  
con su poder conquistador.

ALBOR SOTO,

Cabo de la 1.<sup>a</sup> Compañía del 173 Batallón.

No des jamás muestras  
de desaliento; si hablas,  
que sea para animar al  
compañero, no para des-  
moralizarle.

Ayuntamiento de Madrid

## Ejército ★ regular

octava division

Por iniciativa de un grupo de amigos y admiradores de nuestro periódico y Boletín, se ha abierto una suscripción para ayuda y mejora de nuestra prensa. A continuación publicamos una relación de los donativos recibidos hasta el cierre de este número. Al mismo tiempo, nuestra sincera felicitación a estos camaradas e invitamos a todos los combatientes de la División a seguir su ejemplo, pues hacemos constar que continúa abierta la suscripción.

Redacción .....	7'50
P. Quevedo .....	5'—
Francisco Perelló .....	5'—
Vicente Alfonso .....	4'95
Juan Egea .....	5'05
Guzmán Cárcel .....	5'10
Valentín Sánchez .....	4'90
Angel Sirotaf .....	5'—
Angel Iglesias .....	5'15
Antonio Melero .....	5'05
Julio Usarbacid .....	2'55
J. Campa .....	2'55
Francisco Barbacid .....	5'—
Mario García .....	5'—
Aurelio Villa .....	5'—
A. Ortega .....	5'—
Demetrio Trabo .....	5'—
Francisco Herrero .....	25'—
Guillermo Ascanio .....	50'—
Jerónimo Ramírez .....	5'—
Toribio Rodríguez .....	5'—
Urbano Arteaga .....	5'—
Antonio Martínez .....	5'—
Silva .....	5'—
Iván .....	5'—
Baig .....	10'—
Pérez Carpio .....	5'—
Elio .....	5'—
Shein Constant .....	5'—
Oscar Saulitis .....	5'—
Nicolayevich .....	10'—
R. González .....	10'—
Collar .....	10'—
Vicente Talón .....	25'—
Tordesillas .....	15'—
R. Merlo. (De Artillería) .....	2'50
Suma y sigue .....	290'30

### LA REPLICA DE NUESTRA AVIACION



EL ANIMAL (no Franco, sino el otro).—¡Caramba! Esas «moscas» le pican a mi amo más que a mí.  
(De La Voz del Combatiente)



# NUESTRAS AMIGAS

# MILICIAS DE LA CULTURA

Una de las mejores maneras de corresponder a la desinteresada ayuda que los pueblos ruso y mejicano nos prestan, es conocer sus patrias; esto pretenden mis renglones. Resulta difícil sintetizar en unos breves artículos todo el crecer de naciones cuya vitalidad y dinamismo ha tratado por todos los medios e inútilmente empujarse el capital. Sabemos el enorme papel que las riquezas naturales e industriales juegan en el desarrollo de las naciones; por eso, dejando cuestiones importantes como son la geográfica y política, ante el temor de que reste la primera amabilidad y la segunda nos haga repetir cosas de todos sabidas, centraremos nuestros renglones en la descripción de Méjico y Rusia como países productores.

## MEJICO

Desde que Hernán Cortés llegó a las costas mejicanas y con salvaje heroísmo quemó sus naves, hasta el fusilamiento de Maximiliano, la nación hermana sufrió con bastante intensidad toda la bestialidad que el imperialismo español volcaba en su suelo; unas veces fueron los frailes quienes terminaron de destruir los vestigios postreros de una civilización grande y relativamente profunda que hasta entonces conservaba el pueblo azteca; otras, los virreyes, sedientos con sed de oro, quienes no reparaban en abonar las fértiles mesetas con miles y miles de cadáveres de indígenas, cuyo único y grandísimo pecado consistía en no aceptar el yugo de esclavos, casi único regalo de una civilización que los marcaba con hierro candente en el rostro para identificarlos. ¡Cuántos motivos tiene el pueblo mejicano para odiarnos! Qué pocos para hacer con nosotros y por nosotros lo que hacen, si no es la comunidad de nuestra lucha contra el fascismo; por la libertad luchamos; ellos, consolidando sus victorias; nosotros, amontonando éstas para sobre ellas levantar otro pilar de los que sustenten en épocas venideras toda esa felicidad colectiva creada por sanos pensamientos y conciencias puras.

¡Pueblo mejicano, al empezar el estudio de tu patria, te saludo!

## Producción mineral

El más importante y valioso para la economía mejicana, es el petróleo; produce cantidades que varían del 4 al 10 por 100 del total mundial. Cifras que, como podrá suponerse, la hacen intervenir en el concierto económico de producción, ocupando un buen lugar.

Existen tres zonas productoras. La central abarca la zona delimitada por las comarcas de Panuco, Topila y Ebano; produce lo que se conoce en el mercado con el nombre de mazut, es decir, petróleo viscoso pesado y de difícil transporte. Al norte de esta zona dicha se encuentran las franjas productoras de Tapetate, Chinampa, Baja Amatlán y Tacamixtle. En el istmo de Telmantepec hay otros pozos de alumbramiento reciente, destacando los de Filisola. La explotación es realizada por las Compañías Pan-American, Transcontinental, Mexicán Eagle, Corona, Mexicán Esteboard, Sinclair, National Railway y Cué Oil, entre otras. Para la conducción del petróleo cuenta con 4.400 kilómetros de pipes-lines, con una capacidad de transporte de dos millones de barriles diarios. Como mineral propiamente dicho, el que mayor importancia alcanza es la plata, con una producción de 3,5 millones de kilos anuales; es el primer productor mundial; exceptuando algunos estados (Tabasco, Campeche y Yucatán); todos los restantes tienen, en mayor o menor proporción, minas de plata, destacando sobre todos los que atraviesa la sierra Madre Occidental, desde Sonora a Oaxaca, en cuyo trayecto pasan de 20.000 los lugares de extracción. Las mejores refinerías están en Pachuca, Méjico y Monterrey.

Menor que la producción de plata, pero también muy importante, es el oro (237.000 kilogramos anuales). Tetela del Oro, San José del Oro y San José de Gracia son los principales centros extractores.

## Plomo

Es abundantísimo (255.800 toneladas anuales); las principales explotaciones son: Santa Mojada, Majumi y Zimapán.

De cobre se extraen 70.600 toneladas anuales en el Boleo, Carmen y otros puntos de la Baja California, así como en Cananea (Sonora), Chihuahua y Michoacán.

## Combustibles minerales

Cuenta con limitados yacimientos de carbón en Coalmita, los cuales producen un millón de toneladas anuales, así como también grafito, cuatro millones y medio de toneladas, cantidades que no bastan para alimentar su creciente industria.

Además de los minerales citados, produce también cinc (174.000 toneladas anuales); antimonio (3.400 toneladas); mercurio (96 toneladas); casi todo ello en la parte norte y media de la sierra Madre Occidental.

GERMINAL

La tarea que esta Institución realiza dentro de las unidades de nuestro glorioso Ejército Regular, es digna de tenerse en cuenta, si ésta cumple la misión para que fue creada.

Masas de trabajadores, campesinos en su mayor parte, componen el Ejército de la República; éstos, casi en su totalidad analfabetos, imponían la necesidad tan perentoria que existía de sacar a estos camaradas de su miseria espiritual, cual es el analfabetismo.

Para ello se constituyeron las Milicias de la Cultura, capaces con su abnegación y sacrificio de barrer para siempre esa laceración tan abominable a que estaba sujeta la juventud laboriosa de nuestra Patria y que la tenía sometida el régimen capitalista para su predominio, ya que éste subsiste merced a la incultura de los obreros, y que nosotros con las armas hemos desterrado en la zona leal y tenemos que desterrar en la zona rebelde, cuando ésta pase a poder del Gobierno del Frente Popular.

Esta es la misión sacratísima que deben atender los camaradas milicianos de la Cultura, hoy dentro de las filas del Ejército, mañana en las escuelas primarias donde han de preparar y educar a los niños que después han de ser los hombres que rijan los destinos de España.

Pero no es su misión únicamente enseñar a leer y escribir, sino también, y esto es tan importante como lo primero, a formar la moralidad de los combatientes, para que éstos vayan siempre guiados de un espíritu de justicia y rectitud en todos sus actos, ya en el aspecto militar ya en el aspecto civil.

En una palabra, transformar el Ejército antiguo caracterizado por su incultura, en un Ejército culto capaz de servir de escuela de ciudadanía, para evitar con ello nuevas sublevaciones.

Estos trabajos los han de realizar de acuerdo con los comisarios respectivos.

Por tanto, los Milicianos de la Cultura vienen obligados a trabajar incansablemente, para que su unidad carezca de analfabetos.

Debe servirlos para animarlos en vuestro trabajo la siguiente consigna: «Guerra sin cuartel al analfabetismo».

J. J. MARTINEZ

El S. R. I., que en todo momento cubre con sus alas a las víctimas de la facción, no podía en momento alguno olvidar el alimento espiritual para nuestros soldados. He ahí en la presente foto un representante genuino de tan benemérita Institución repartiendo volúmenes, que con gran delectación hojean estos camaradas



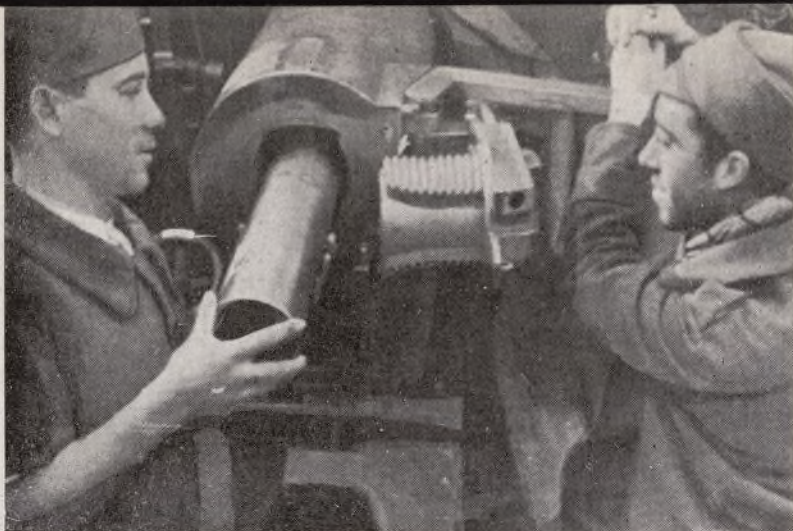


# LA Nuestrs Artilleros

Los redactores de «Ejército Regular» visitan «Ciudad Pacífico»

Siempre dispuestos a buscar algo interesante para nuestro periódico, nos encaminamos a visitar las trincheras.

Hace un día de sol magnífico, más bien un día de primavera que de invierno; yendo hacia las líneas, un estruendo para nuestra marcha y nos hace observar. El silbido de los obuses pasa por nuestras cabezas, la artillería está tirando sobre el enemigo; esto nos da una idea: ir a visitar a los artilleros. Cambiamos de rumbo y nos dirigimos hacia las baterías, al horizonte divisamos el campamento. Animados por el deseo de



Con el máximo cuidado, y conocedores del mortífero «regalo» que preparan al fascismo, estos bravos artilleros introducen en el cañón el obús que ha de abrir brecha entre sus filas



Este simpático artillero porta en su brazo derecho un felino, que es la «mascota» de la batería. Pero, no obstante la fe depositada en dicho animalito, en el brazo izquierdo descansa la bala de cañón que ha de reducir el impetu enemigo

llegar a tiempo, forzamos nuestra marcha y a los pocos instantes entramos en «Ciudad Pacífico»—nombre con el que han bautizado el alegre campamento los alegres artilleros.

El estampido del cañón ha cesado y nuestros camaradas vienen en un grupo corriendo y sonrientes hacia nosotros; nos presentan al jefe de la batería y a otros activistas de la misma, los que, con orgullo y satisfacción, nos conducen al último rincón para que veamos su obra. Es algo maravilloso lo que estos camaradas han realizado en algunos meses, no disponiendo de más medios que su entusiasmo y capacidad; Da la impresión de que todos son futuros arquitectos y colectivamente han realizado una obra.

No creemos que estando tan próximos a la línea de fuego pueda ser realizado un trabajo más entusiasta y competente. Más que un campamento parece una «ciudad» que no le falta un detalle. Ellos nos relatan...

Al llegar a este sitio—nos dicen—todo era monte, unas cotas aquí, unas vaguadas allá, y nada más; para pasar la noche y las inclemencias del tiempo no teníamos más refugio que el que nos proporcionaba las copas de los árboles, e inmediatamente nos hicimos

un plan y empezamos a edificar nuestra «ciudad»; a las pocas semanas ya teníamos refugios, pero era preciso mejorarlos y consolidarlos para pasar en ellos con comodidad el invierno, y esto fué todo, como podéis ver.

Es cierto, nosotros mismos pudimos comprobar con qué esmerado está todo ello terminado. Una bonita casa que no tiene nada que envidiar a las hechas de piedra y mármol, es el puesto de mando; en su edificación han empleado barro. La escuela tiene, además de una bonita y resistente construcción, las luces estilo cubista, y en ella se capacitan diariamente los habitantes de «Ciudad Pacífico».

Veamos el cuadro de enseñanza y su horario:

De 9 a 10: Cultura Física.

De 10,30 a 12: Analfabetos. A esta misma hora, especialidades en las piezas (artífices y apuntadores).

De 14 a 15: Primer grupo de cultura general.

De 15,15 a 16,15: Segundo grupo de cultura general (estos grupos están dedicados a los cabos).

De 16,15 a 17,30: Clases generales (Conferencias, etcétera).

De 19,30 a 21,15: Clase para sargentos.

Un día a la semana se dedica a instrucción de cañones (simulacro de tiro) y clase teórica para los equipos de observación, topografía y transmisiones.

Luego nos enseñaron el barrio viejo y el nuevo, y vimos los «establecimientos» y «edificios» más importantes, como son: la Telefónica, la Campsa, zapatería, barbería, huertas, campos de deportes, etc.

Una verdadera «ciudad», sin faltarle sus magníficos refugios, todo con instalación eléctrica y las calles con sus respectivos nombres.

Un ejemplo magnífico de laboriosidad, entusiasmo y emulación que todos debemos conocer y tratar de imitar.

Con verdadera emoción nos despedimos de los creadores de «Ciudad Pacífico» que, a pesar de la dureza de la vida de campaña, hacen la competencia a los arquitectos metropolitanos.—G. I.

Mientras los camaradas combaten, este cocinero, en el barrio viejo de la «ciudad», prepara el yantar reparador de las fuerzas físicas gastadas en el sagrado deber de defender la República





# Nuestro Ejército no teme a los gases

Con razón ha dicho el Ministro de Defensa varias veces, que cada día que transcurre es un paso de gigante que dá nuestro glorioso Ejército hacia su perfeccionamiento y mayor potencialidad.

Nos asombra a nosotros, y con mayor razón al mundo, la gesta heroica y sublime de potencia creadora que está escribiendo el pueblo español, tan sabiamente dirigido por su Gobierno. Nosotros, aquellos milicianos y responsables que al frente de grupos de antifascistas salíamos en busca del enemigo rindiendo cuarteles de la guardia civil, apoyados solamente en un entusiasmo y una fe grandísimos, pero desprovistos de organización, de armamento, de disciplina; nosotros, en fin, aquellos guerrilleros de camisas azules que no teníamos otra cosa que audacia, nos admiramos hoy al contemplar cómo en un año escaso se ha forjado un Ejército potente que promete ser dentro de poco uno de los más fuertes de Europa.

De aquellas guerrillas mal armadas y de tanto esfuerzo desconectado, hemos llegado a una perfecta centralización de voluntades.

Tenemos Ejércitos, Cuerpos de Ejército, Divisiones, Brigadas, Batallones, etc. etc., y desde la gran unidad a la más simple, se mueven al unísono de un solo órgano director: el Estado Mayor Central.

Las tropas especiales como la que nos ocupa, y que hace poco se encontraba en período embrionario, forman hoy parte de las Brigadas, Divisiones, Cuerpos de Ejércitos y Ejércitos como una unidad más. Si el enemigo intentara utilizar el arma química ante la imposibilidad de romper nuestras líneas o de impedir nuestros avances, tendrá ocasión de comprobar que nuestro Ejército se encuentra preparado para cualquier contingencia, que nuestro Ejército es un Ejército moderno que no le falta un detalle y que los resortes de todas las especialidades funcionan a una sola orden, sin confusionismos y con una disciplina perfecta.

Todo se puede esperar de los traidores, incluso lleguen a ensayar un ataque de gases con objeto de ver si pueden debilitar la resistencia en la

defensiva y la potencia en la ofensiva de nuestro Ejército; todo es presumible, ya digo, en esa canalla, pero que sepan que las unidades del Ejército Popular cuentan con una organización y medios eficaces, que harían estéril todo esfuerzo en este sentido.

Los medios de protección individual están asegurados. No existe un soldado que no esté dotado de máscara protectora. La instrucción de oficiales, clases y soldados, permite suponer que si no son capaces de hacer retroceder a nuestro Ejército con metralla, tampoco le harán retroce-



der un solo paso con agresivos químicos.

Es preciso levantar la moral de gases y estar preparados para cualquier eventualidad; si algún desdén hubiera por parte de algunos hacia este servicio de defensa contra gases, que no lo creo, que se convierta enseguida en apoyo decidido, y que todos, absolutamente todos los que de veras sientan la causa, cooperen a que éste, como todos los resortes ofensivos y defensivos, funcionen a la perfección, pues de esta forma laboran por un Ejército moderno y potente que, cargado de razón, hará morder el polvo de la derrota a ese traidor, a esa figura decorativa que dice ser «el generalísimo».

El teniente jefe del S. D. C. G.,  
EMILIO SÁNCHEZ SÁNCHEZ.

**El espíritu de sacrificio es el mejor galardón del soldado**

# Higiene del soldado

## ALCOHOLISMO

Al presentarme ante las columnas de este periódico y teniendo que hablar de conocimientos útiles para el soldado con relación a Sanidad, he determinado tratar de todos aquellos que nos proporcionen esa utilidad y de los que podamos sacar una conclusión práctica.

Teniendo en cuenta esa razón he decidido abrir una serie de artículos sobre «Higiene del Soldado». En realidad el plan a desarrollar es muy extenso, por lo que me he propuesto dividirlos en varios hasta dar fin a ese plan; empezaré por la higiene en lo que se refiere al soldado, tratando particularmente de «alcoholismo» por proporcionarnos en las actuales circunstancias mayores beneficios, ya que en él vemos una degeneración de raza aparte de los trastornos que causa en el organismo del individuo, la mayoría de las veces graves.

Cuando se toma en cantidad excesiva el alcohol, se produce un envenenamiento pasajero y rápido que conocemos con el nombre de alcoholismo agudo y vulgarmente con el de «borrachera»; ésta, la mayoría de las veces se hace crónica, motivado a que se ingieren cantidades de alcohol hasta el punto que en poca cantidad que se ingiera y otras veces tan sólo con el olor llegan a producir la embriaguez, causando en el organismo diversos trastornos, como son en el estómago e intestinos, el catarro crónico, gastritis y enteritis, pudiendo sobrevenir las ulceraciones; en el sistema nervioso, son pésimas sus consecuencias, pues empezando por un estado de excitabilidad del individuo, va después el estado de violencia, falta de razón, con períodos de patricidio y embrutecimiento, temblores en las manos y lengua, turbaciones de la vista y delirios, acabando casi siempre en el crimen o suicidio o lo que se llaman «delirios tremens», que no es sino una locura furiosa después de la cual sobreviene la muerte. Pero prescindiendo de que ésta no llegara y de que el individuo sobreviviera, produce una miseria fisiológica que es causa de enfermedades graves como la tuberculosis.

Por último, el «alcoholismo» es causa de degeneración de la raza, pues ya se ha comprobado que los nacimientos de niños muertos son frecuentes entre padres alcoholizados y que los hijos de éstos son locos, idiotas, enclenques, epilépticos y raquíticos, que si consiguen criar se son candidatos seguros al crimen y a la locura.

De todo esto hemos de sacar una conclusión práctica: «El soldado no debe emborracharse, la patria le necesita sano y fuerte, y exige que sus descendientes lo sean también, por lo que es crimen de lesa patria emborracharse».

LUIS PRIETO, 37 B. M. Sanidad



## Nuestros chóferes

A pesar de haber solicitado la colaboración para nuestro periódico a los camaradas del Cuerpo de Tren, no hemos podido conseguir de sus manos ningún artículo, pero no ha sido eso obstáculo para que les dediquemos algunas líneas, pues bien se lo merecen; nosotros que hemos tenido ocasión de tratar con casi todos, somos después de ellos los más indicados para escribir algo sobre su vida de campaña. Voy a referir algún caso:

Hemos ido con ellos de madrugada hacia la línea de fuego; para ellos no era ningún obstáculo ni el sueño, ni el frío, ni la niebla. Con las manos agarrotadas en el volante, el cuerpo inclinado, casi pegado al parabrisa, tratan, con la mirada fija y penetrante, descubrir el camino que es imposible ver a causa de la niebla; si no consiguen dominar los obstáculos con este esfuerzo, desafiando los elementos, les vemos con el rostro fuera de la ventanilla soportando un aire helado, aumentando su intenso frío por la velocidad del coche, y lo reciben sonrientes pensando en el cumplimiento de su deber.

Abajo, el camarada Lorenzo, modelo de luchador, reparando el coche un día de nieve en plena carretera, horas antes de sufrir el accidente que le ha separado por unas semanas de nuestro lado y que celebramos esté restablecido a la publicación de estas líneas, así como los demás.

No solamente es este caso, son muchos otros en los que ellos nos han demostrado que están dispuestos a que el Cuerpo de Tren sea un verdadero auxiliar en el Ejército.

Cuántas veces han estado sin moverse del volante esperándonos el tiempo que haya sido necesario para hacer las gestiones en determinado lugar, y al vernos aparecer, el motor empieza a trepidar dispuesto a trasladarnos a donde sea preciso. Nunca hemos oído un lamento de sus labios estando de servicio.

Ahora ¿que hay deficiencias? Es casi seguro, pero si éstas no se corrigen, no es por falta de voluntad, sino por desconocerlas; indicarnos el reparo, que ellos, estamos seguros, las resolverán.

G. I.

## IMPORTANCIA DEL SERVICIO SANITARIO EN LA GUERRA

Voy a deciros algunas palabras sobre la importancia que tiene en la guerra, y cuyo título es el motivo de estas líneas: El servicio sanitario.

Todos sabemos que es el primer servicio de guerra, o, por lo menos, así está conceptuado.

Hay muchos camaradas, sin embargo, que quieren desprestigiarlo o, por lo menos, quitarle la importancia que para otros, los que piensan con un poco más de capacidad o de justicia, indudablemente tiene en sí.

Figuráos por un momento que en un día de combate se prescindiera de este servicio. ¿Se puede dar un absurdo mayor? ¿Con qué moral combativa iban a luchar nuestros camaradas viendo que caía un compañero, otro y otro y no había quien les prestara auxilio? ¿Os creéis que en estas condiciones se puede emprender alguna operación? No. Indudablemente que cuando caen varios camaradas, algunas veces, muy pocas, suelen acudir los fusileros, que sin preparación alguna ni la menor noción de lo que hacen y con grave peligro de su vida—de la del herido, naturalmente—y que además de no deberlo hacer por no ser su obligación, son fuerzas que se merman a la infantería y, por lo tanto, son fusiles que quedan inactivos.

¿Comprendéis el motivo de esta prohibición?

El emblema de Sanidad es algo sagrado para nosotros los antifascistas; representa ternura, amor, cariño a la humanidad, cualidades de que carecen las hordas salvajes que tenemos

enfrente, y quieren, ya que ellos no son capaces, arrebatarnos nuestra querida Patria con la ayuda de los cretinos invasores extranjeros al servicio de la camarilla negra Hitler, Mussolini y el traidor Franco.

El emblema de Sanidad, al pasar, todos los que sienten y comprenden su valía, le saludan con fe, con verdadero cariño, y hasta algunos han llegado a decirme—y esto no debía de decirlo yo, no vayáis a creer que es jactancia mía, que más de cuatro me lo han dicho—debían besar por donde los sanitarios pisan.

Los muertos resucitados hablan.

Quiero decir con esto, que si no fuera por estos camaradas que con tanta solicitud atienden a los heridos para trasladarlos al puesto de socorro, lo mismo de día que de noche, lloviendo unas veces, llenos de barro y hasta las rodillas otras, y nevando, ¿es posible que sin un espíritu de sacrificio como el que tienen todos estos compañeros, este servicio se llevaría a cabo? Creo que no.

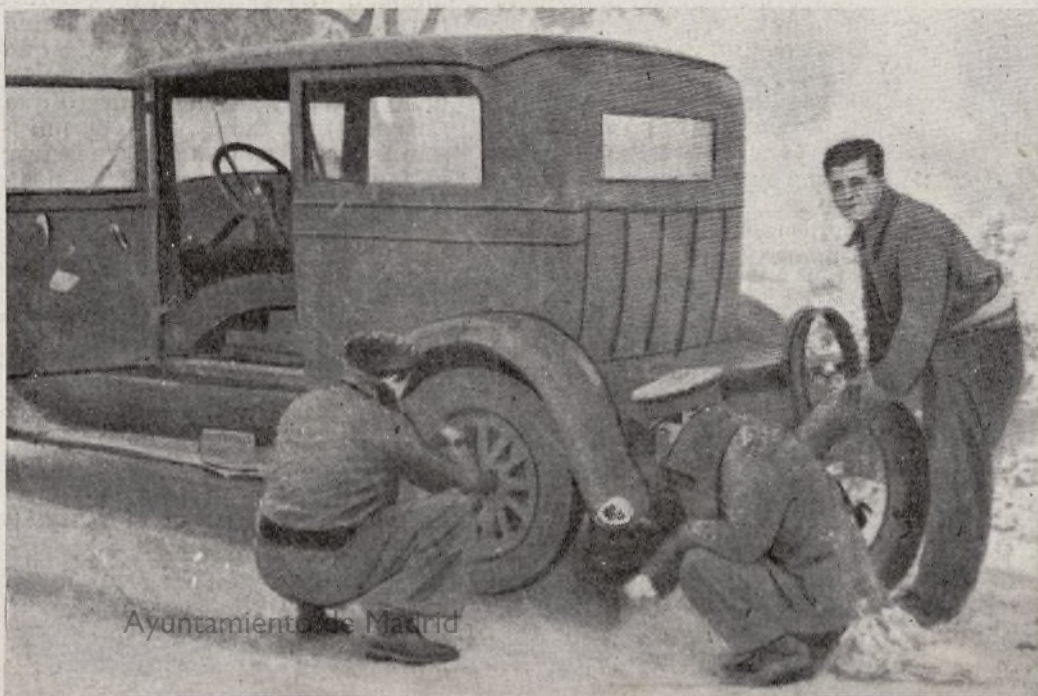
Preguntarles a los muertos que os cito anteriormente, y ellos os contestarán mejor que yo pueda hacerlo.

Son muchos los camaradas caídos y ya curados que tendrán un recuerdo para toda su vida de estos héroes de la lucha, sin más armas que la camilla y la bolsa de socorro siempre consigo, dispuestos a perder su vida con tal de salvar la de un hermano nuestro.

El teniente practicante,

JOSE M.<sup>a</sup> DE LA FUENTE

De la 37 Brigada Mixta, Batallón 146.



Ayuntamiento de Madrid





Nuestro camarada Piñera, nuevo comisario de la División

La guerra es rica en experiencias. Pero estas experiencias no deben perderse inútilmente sin aplicarlas a todas nuestras actividades.

Después de un esforzado trabajo por parte de todos, la conclusión se caracteriza, más firmemente, en que la lucha es un libro abierto en el que a toda hora, en todo momento se aprende algo o se confirma lo aprendido.

Hoy se siente la responsabilidad que hemos contraído ante el mundo entero, cubriendo la gesta más gloriosa de todos los pueblos. Era natural; la lucha es de tal magnitud, que sin este sentido claro de las cosas jamás podríamos registrar en nuestro haber partidas de tanta importancia en el transecurso de la guerra.

Ha prendido en el alma del Ejército (y al referirme al Ejército, incluyo desde el último soldado hasta el más elevado jefe) la necesidad de hacerse acreedor al reconocimiento eterno de nuestra Patria, por haber sabido saturar su espíritu de disciplina y abnegación en la lucha diaria. En esa lucha cruenta en que la pérdida de un hombre nuestro sirve al compañero de trinchera para acrecentar su firmeza y su valor y redoblar su odio al fascismo, juramentándose para vengar la muerte del hermano caído. En esa lucha en la que se pone todo el fervor y la in-

# HABLA EL COMISARIADO

tima convicción de que jamás podrá repetirse cuando los hombres del pueblo hayan devuelto a España la tranquilidad con la victoria de las armas republicanas, porque estas armas han de ser siempre en manos de estos soldados la salvaguardia para cuando alguien quiera mancillarla. En esa lucha en la que se ventila el bienestar y la tranquilidad de la familia, alteradas por la ambición sin límites de los que sólo horas de luto dieron a España a través de todos los siglos. En esa lucha decidida con la que estamos labrando las nuevas normas de un Estado vigoroso y fuerte que dé forma, de una vez para siempre, al deseo de los españoles y desaparezca totalmente el privilegio y la traición, haciéndose accesible a todos los trabajadores el alcanzar cualquier puesto, por encumbrado que sea, si para ello concurren en el hombre las cualidades necesarias y descartando las castas, factor único que se tuvo siempre en cuenta en nuestro país para alcanzar cualquier grado de cultura en los regímenes burgueses podridos de inmundicias y desvergüenza. En esta lucha que va a implantar el respeto en el campo, estimulando al campesino a multiplicar su trabajo, porque su mejor guardián va a ser el propio Estado, haciéndole justicia a su patrimonio para que no se mate el estímulo y en este afán de superación se produzca cuanto sea preciso para atender a todas las necesidades, sabiendo al mismo tiempo que el fruto que recoja le va a permitir llevar a su hogar la cultura, que tanto tiempo estuvo ausente de él y de los suyos.

Y para todo esto, para que ello siga su rumbo ascendente, para que esas experiencias extraídas después de dieciocho meses de lucha no puedan malograrse en ningún momento, se hace preciso una mayor firmeza y dedicar a todas las tareas el esfuerzo preciso.

Hay que hacer de cada trinchera una muralla infranqueable, construyendo refugios y fortines que den al soldado la seguridad de que el fuego de cualquier arma ningún daño podrá hacer en el puesto que guarnece; no debe regatearse ningún trabajo que tienda a conseguir el mejoramiento de nuestras posiciones. Por el contrario, debe ser tarea de todo momento, llevada a la práctica por los soldados. Pero el delegado y el comisario del Batallón

juegan en esta empresa un importante papel y deben pensar que de la labor que ellos realicen cerca de su fuerza dependerá, en gran parte, que el entusiasmo del soldado no decaiga. Si ellos saben explicar con todo detalle las ventajas que se obtienen con una buena fortificación resaltando que esta preocupación es exclusivamente para preservar al soldado de las inclemencias del tiempo y reveses de la lucha, expuesto con casos prácticos que no dejen lugar a dudas, todos los combatientes sentirán el deseo y la necesidad de contribuir con su trabajo a que su posición sea la mejor y ofrezca mayor seguridad.

Debe ser preocupación constante de delegados y comisarios eliminar totalmente el analfabetismo en sus unidades, no regateando su esfuerzo para que en ellas funcionen normalmente escuelas destinadas a este fin.

En la medida en que el soldado amplíe sus conocimientos, comprenderá mejor la lucha que se desarrolla en España y renacerá en su alma un nuevo deseo de ser útil a su Patria para contribuir con su esfuerzo a que en ella brille el Sol de la Justicia y en este trabajo de capacitación no debe detenerse el esfuerzo en que sólo aprenda a leer sino procurar que amplíen más y más sus conocimientos aquellos que lo deseen. Y en este objetivo cultural que nos está encomendado, deben ponerse a contribución el trabajo de delegados y comisarios para que las escuelas de cabos y sargentos funcionen con toda la normalidad ayudando al Mando Militar en esta tarea, hacer que en las escuelas nuestros camaradas se preparen para comprender su papel totalmente y estén en disposición de aspirar a puestos superiores.

Muchas son las tareas que debemos tener en cuenta para que nuestro Ejército sea cada vez más potente; iremos examinándolas periódicamente y sólo debemos pensar en que siendo representantes gentiles del pueblo, al pueblo debemos consagrarnos, siendo los portadores de las órdenes de nuestro Gobierno, a quien en todo momento hemos de respetar y hacer que se respete, pues él, con su pericia y tacto, está poniendo muy alto el pabellón del Ejército Republicano, que ha demostrado en su momento la fuerza, el valor y la técnica.

MANUEL PIÑERA.

**Decía Liebknecht:**

«Aprender, aprender y siempre aprender; lo que hoy no comprendas, lo comprenderás completamente mañana».